



**5 1-5** *Pasaron a la otra orilla del lago, al territorio de los gerasenos. Al desembarcar, le salió al encuentro desde un cementerio un hombre poseído por un espíritu inmundo. Habitaba en los sepulcros. Nadie podía sujetarlo, ni con cadenas; en muchas ocasiones lo habían sujetado con cadenas y grillos y él los había roto. Y nadie podía con él. Se pasaba las noches y los días en los sepulcros o por los montes, dando gritos e hiriéndose con piedras.*

Vencido el obstáculo de la tempestad, Jesús y los suyos consiguen desembarcar en

territorio pagano para depositar también allí la **semilla liberadora del reino de Dios**. El encuentro inmediato con un endemoniado furioso e indómito, cuya morada estaba en las tumbas, **revela la situación del mundo** en el que Jesús ahora se introduce. Es un mundo alienado y bajo el signo de la muerte.

En general, los exegetas tienden a ver en la “posesión diabólica” una enfermedad. Se trataría de casos de epilepsia, histeria, esquizofrenia o “estados alterados de conciencia” en los que el individuo proyecta de manera dramática hacia un personaje maligno las represiones y conflictos que desgarran su mundo interior.

Probablemente es más acertado ver en el fenómeno de la posesión una compleja estrategia utilizada de manera enfermiza por personas oprimidas para defenderse de una situación insostenible.

### DESTROZADO POR DENTRO Y POR FUERA

Para la gente de aquel tiempo los locos y los enfermos mentales eran personas dominadas por el diablo. Hoy día sabemos lo que es una enfermedad de este tipo y no recurrimos a él para explicarla. Pero hay cosas en la vida que **dominan y destruyen a las personas como si fueran verdaderos diablos**. Una de esas cosas es la droga, como también lo es el alcohol, el sexo, la ira, la envidia, la ambición... Todo lo que te domina te destruye porque hemos sido creados para ser libres.

**La situación de muchas Iglesias** en países conflictivos. (Los 10 países en los que los cristianos sufren persecución extrema son Corea del Norte, Somalia, Afganistán, Pakistán, Sudán, Siria, Irak, Irán, Yemen y Eritrea, según la organización Open Doors, (Puertas Abiertas). Miles de mártires, iglesias perseguidas. No nos enteramos por aquí. Es una llamada de atención a nuestro confortable cristianismo. Recemos por lo menos.

**6-10** *Al ver de lejos a Jesús, se puso a correr, se postró ante él, y, dando un fuerte grito, dijo: —¿Qué tienes contra mí, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? ¡Por Dios te conjuro que no me atormentes! —Porque le decía: ¡Espíritu inmundo, sal de este hombre!—*

*Jesús le preguntó: —¿Cómo te llamas?*

*Contestó: —Me llamo Legión, porque somos muchos. Y le suplicaba con insistencia que no los echase de la región.*

En la escena se presenta el endemoniado con un gran deseo de muerte. La acción del demonio en él es una autodestrucción. Nadie se atreve a pasar junto a él.

A diferencia de los gerasenos, Jesús no emplea la fuerza física ni el lenguaje no verbal violento. Pero afronta al demonio explícita, directa, agresiva y abiertamente. El lector percibe el contraste entre **dos métodos opuestos**: el de los gerasenos y el de Jesús. Dos maneras también de expresar la agresividad. Mientras que ellos no podían comunicarse con el hombre, **Jesús con su sola palabra**

Cuando no hay otro medio para rebelarse, en el individuo se puede desarrollar una personalidad separada que le permite decir y hacer lo que no podría en condiciones normales, al menos sin importantes riesgos.

La **presencia romana** en aquella región era evidente: en el comercio, en los edificios, en los veteranos establecidos y en la tropa. Josefo habla de una población siria y judía. Como en otras zonas de la Decápolis, en Gadara había violencia entre judíos y gentiles a finales de los años sesenta del s. I, con asesinatos y propiedades incendiadas en ataques y represalias.

¿Había alguna relación entre la opresión que ejercía sobre Palestina el Imperio romano y el fenómeno contemporáneo de tantas personas poseídas por el demonio? ¿Era esta una forma enfermiza de rebelarse contra el sometimiento romano y el dominio de los poderosos?

restablece la comunicación. Los gerasenos habían aislado al hombre confinándolo a un lugar de impureza, marginación y muerte. Jesús se deja encontrar por él sin sentirse amenazado o contaminado ni tener que huir.

Parece que los demonios eran regionales, estaban circunscritos a una región y parasitaban en seres vivos. Por eso se presenta el dilema: o el hombre o la manada de cerdos, pues ellos no querían irse de la comarca a la que estaban circunscritos. Al ir a los cerdos, matan a los cerdos: **el demonio es causa de muerte**.

**11-13** *Había allí una gran piara de cerdos pastando en la ladera del monte.*

*Le suplicaron:*

*—Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.*

*Y él los permitió. Entonces los espíritus inmundos salieron y se metieron en los cerdos. La piara se precipitó al lago por el acantilado y unos dos mil cerdos se ahogaron en el agua.*

El cerdo era en el judaísmo figura de un poder extranjero opresor de Israel, el pueblo elegido (Sal 80,14: «el cerdo salvaje / jabalí») y, en la época, se aplicaba al poder de Roma. En este pasaje, sin embargo, donde el protagonista no es judío, el cerdo designa a cualquier poder que oprime a los hombres, indicando que toda la humanidad es pueblo elegido.

La gran piara, de alto valor económico, representa el poder del dinero. Al salir del hombre, los espíritus van a los cerdos, indicando que la violencia de los oprimidos tiene su origen en la de los opresores. Al aceptar los oprimidos la alternativa de Jesús, rompiendo con su dependencia del sistema opresor, éste se destruye (los cerdos al mar, como el ejército de Faraón).

### VALORES SIGNIFICATIVOS

Me gusta el enfoque que le da Rius-Camps al relato. **Aquí nos vemos todos reflejados.** “El hombre que personifica la clase oprimida (los esclavos) en rebeldía está poseído por tantos demonios como valores tiene la sociedad opresora, valores que, no pudiendo alcanzarlos, los han incitado a la revuelta. Valores que se los describe en forma de un animal impuro, símbolo para un judío del paganismo y de sus valores.

Nuestros símbolos serán diferentes (papel-moneda, oro, diamantes, rascacielos, sexo, droga, ideales de felicidad, hacer carrera, tener éxito...), pero continúan siendo intocables (pregonados por todos los medios de comunicación y de viva voz por las casas y los lugares de trabajo, en el mercado y por las calles). Se entiende ahora que suplicasen a Jesús “que les permitiera entrar en ellos”. Los valores (“demonios”) quieren volver a los cerdos, de donde proceden. Los falsos valores de la sociedad pagana han provocado hambre, miseria, enfrentamientos, represiones, cárceles, muerte. Sólo hay dos salidas: la violencia de las clases desesperadas o el aniquilamiento de los cerdos, que encarnan los valores opresores. Jesús opta por la segunda”

**14-17** *Los pastores huyeron, y lo contaron en la ciudad y en los campos; y la gente vino a ver lo que había sucedido. Se acercaron a Jesús y al ver al endemoniado, sentado, vestido y en su sano juicio, al mismo que había tenido dentro la legión, se asustaron. Los testigos les explicaban lo que había pasado con el endemoniado y los cerdos. Y empezaron a suplicarle que se marchara de su territorio.*

Los dueños de la piara, que acuden a comprobar lo sucedido, sienten miedo ante la nueva condición del hombre, que ha recuperado su personalidad y no muestra temor alguno ante sus antiguos opresores (sentado, vestido y en su juicio). Al constatar el nexo entre la rehabilitación del antes poseído y la destrucción de la piara, la reacción de la clase dirigente es de alarma. No desatan una persecución abierta, pero ruegan a Jesús que abandone su territorio, es decir, procuran silenciar el

mensaje liberador: para la sociedad pagana **el dinero y el poder valen más que el hombre.** Según este episodio, la solución definitiva al problema de la opresión no está en la violencia, sino en dar a los oprimidos su plena condición humana y en crear una alternativa de libertad y dignidad que no sólo los haga independientes del poder económico opresor, sino que, a la larga, lleve a la ruina de este poder. La alternativa ha de crearse dentro de la misma sociedad.

**18-20** *Cuando se embarcaba, el que había estado endemoniado le pidió que le permitiese acompañarlo. Pero no se lo permitió, sino que le dijo:*

*—Ve a tu casa y a los tuyos y cuéntales todo lo que el Señor, por su misericordia, ha hecho contigo.*

*Se fue y se puso a proclamar por la Decápolis lo que Jesús había hecho con él, y todos se maravillaban.*

Vemos cómo se vinculan **curación, llamada y envío**, apareciendo encarnadas en este endemoniado a quien podemos llamar el primer evangelista del reino entre los suyos (los paganos de su pueblo). Su propia curación viene a convertirse de algún modo en llamada misionera: Jesús le sana precisamente para enviarle, haciéndole así un testigo viviente de su poder de transformación evangelizadora.

Este endemoniado no anuncia con palabras generales su mensaje; no ofrece teorías sobre Dios, tampoco explica dogmas diferentes sobre el Cristo.

Simplemente proclama (kéryssein) aquello que el Señor ha realizado en su existencia. Los violentos habitantes de Gerasa han expulsado a Jesús de su ciudad, para seguir así tranquilos y encerrados en su propio laberinto de intrigas diabólicas. Se va Jesús, pero les deja, como signo de su amor liberador y de su fuerza transformante, al antiguo endemoniado, haciéndole el primero de los grandes testigos de su salvación sobre la tierra.